



Estrategias para Cuidadores de Niños

1. Los cuidadores deben poder hablar sobre sexo y abuso sexual con relativa comodidad. Los niños bajo su cuidado deben saber que pueden hablar sobre lo que les sucedió sin causar molestias al cuidador.
2. Los cuidadores deben ser pacientes, ya que los niños necesitan tiempo para desarrollar confianza, sentirse cómodos al revelar las circunstancias del abuso sexual previo y desarrollar formas alternativas de pensar y comportarse. Los cuidadores también deben recordar que cualquier niño que ingrese a su hogar puede haber sufrido abuso sexual, pero es posible que aún no haya divulgado el abuso a la agencia. Los cuidadores deben estar preparados para reconocer y tratar los problemas relacionados con el abuso sexual al trabajar con cualquier niño colocado en su hogar.
3. Los cuidadores deben ser flexibles. Diferentes niños necesitan cosas diferentes de los cuidadores en diferentes etapas de su recuperación.
4. Los cuidadores deben darse cuenta de que traer un niño o niños a su hogar lo cambiará. Los adultos pueden necesitar modificar sus propios comportamientos, o desarrollar y / o cambiar las reglas de la casa, para proporcionar un ambiente seguro y cómodo, tanto para el niño abusado sexualmente como para su propia familia. Por ejemplo, una niña que había sido abusada sexualmente se enojó mucho cada vez que su madre adoptiva amamantó a su hijo pequeño. La niña no podía manejar los modestos intentos de amamantar en su presencia. La madre adoptiva tenía que estar dispuesta a amamantar a su hijo en privado.
5. Los cuidadores deben estar dispuestos y ser capaces de proporcionar altos niveles de supervisión, cuando sea necesario, a los niños bajo su cuidado. Algunos niños que han sido abusados sexualmente desarrollan comportamientos excesivamente sexualizados. Estos comportamientos podrían involucrar o dirigirse a otros niños en el hogar o en las mascotas. Un pequeño porcentaje de niños puede desarrollar otros tipos de conductas dañinas dirigidas a ellos mismos o a otros. Los cuidadores deberán ser capaces de reconocer que algunos problemas de conducta son en realidad síntomas de abuso sexual previo. Tendrán que buscar la ayuda de los profesionales adecuados y aprender estrategias para proteger al niño bajo su cuidado y a los demás.
6. El cuidador debe estar abierto a buscar y usar la ayuda de fuentes externas. Los cuidadores necesitarán consultar con el trabajador del caso, los terapeutas y otros para ayudar al niño que ha sido abusado sexualmente.
7. En muchos casos, el cuidador debe estar dispuesto a trabajar con la familia del niño con respeto y empatía. Esto puede ser difícil; algunos cuidadores pueden sentir enojo y resentimiento hacia la familia del niño.